

13

66

J. F. Muñoz y Pabón

¡¡ La fin del mundo !!



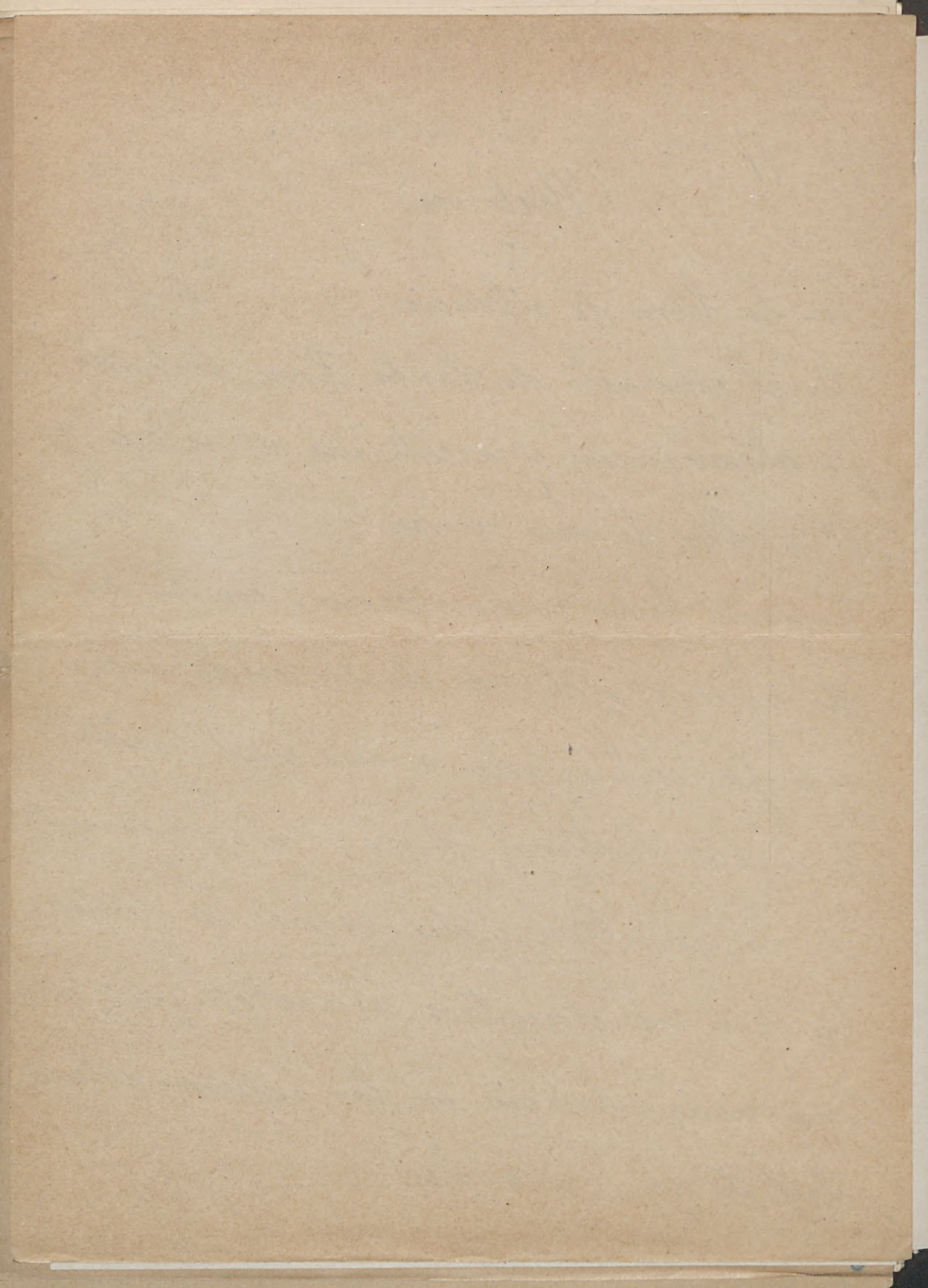
ii La fin del mundo!!
(Historico)

I
Era la hora de silencio.

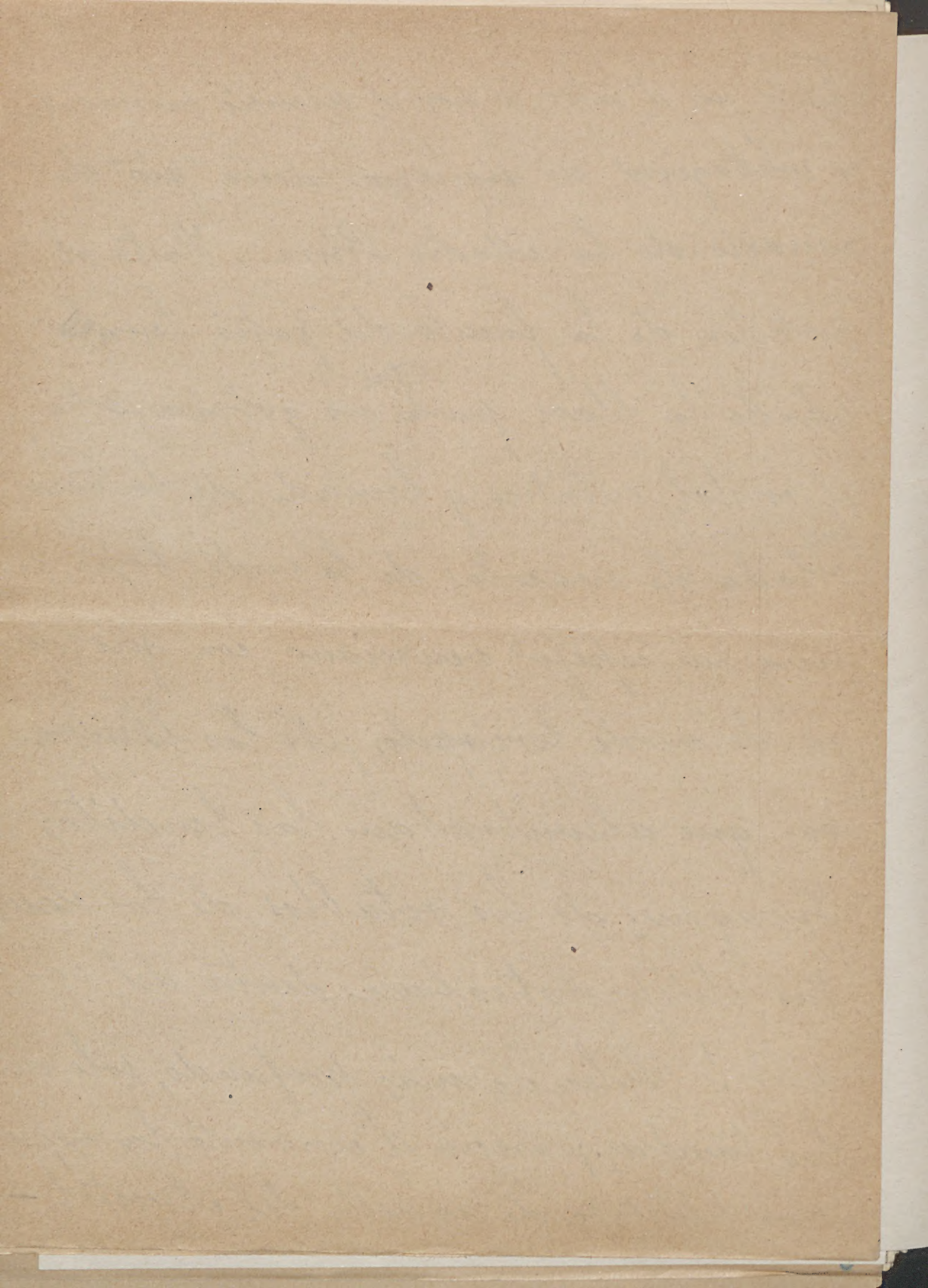
En el convento de Santa Rosa, dechado de observancia y ascetismo no se oia, ni el aleteo de una mosca.

Cerrada toda comunicacion con la parte de afuera, y dentro de su celda cada monja, entregada a sus meditaciones o a sus lecturas, diríase que el angel de la quietud y del reposo se paseaba por los claustros muertos... No habria más silencio en las ásperas soledades de la Febaida!.....





Fuera por el calor, o por el silencio mismo, que es contagioso, ni siquiera decía "pío" el canario de la Madre Priora... Hasta el sustidor de la fuente del patio tenía echada la llave, para ^{que} no goteara sobre el cristal estático y bruido de la taca, ^{que} orlada de macetas de ~~los~~ verdes bojés, parecía un espejo veneciano con moldura de verde terciopelo. ¡Ni las lamparas que alumbraban las benditas Juragones de los retablos de los claustros chisporroteaban dentro del vasillo! Silencio más profundo, solo en las tumbas. ¡ Parecía el convento la expresión plástica de aquello del Apóstol -



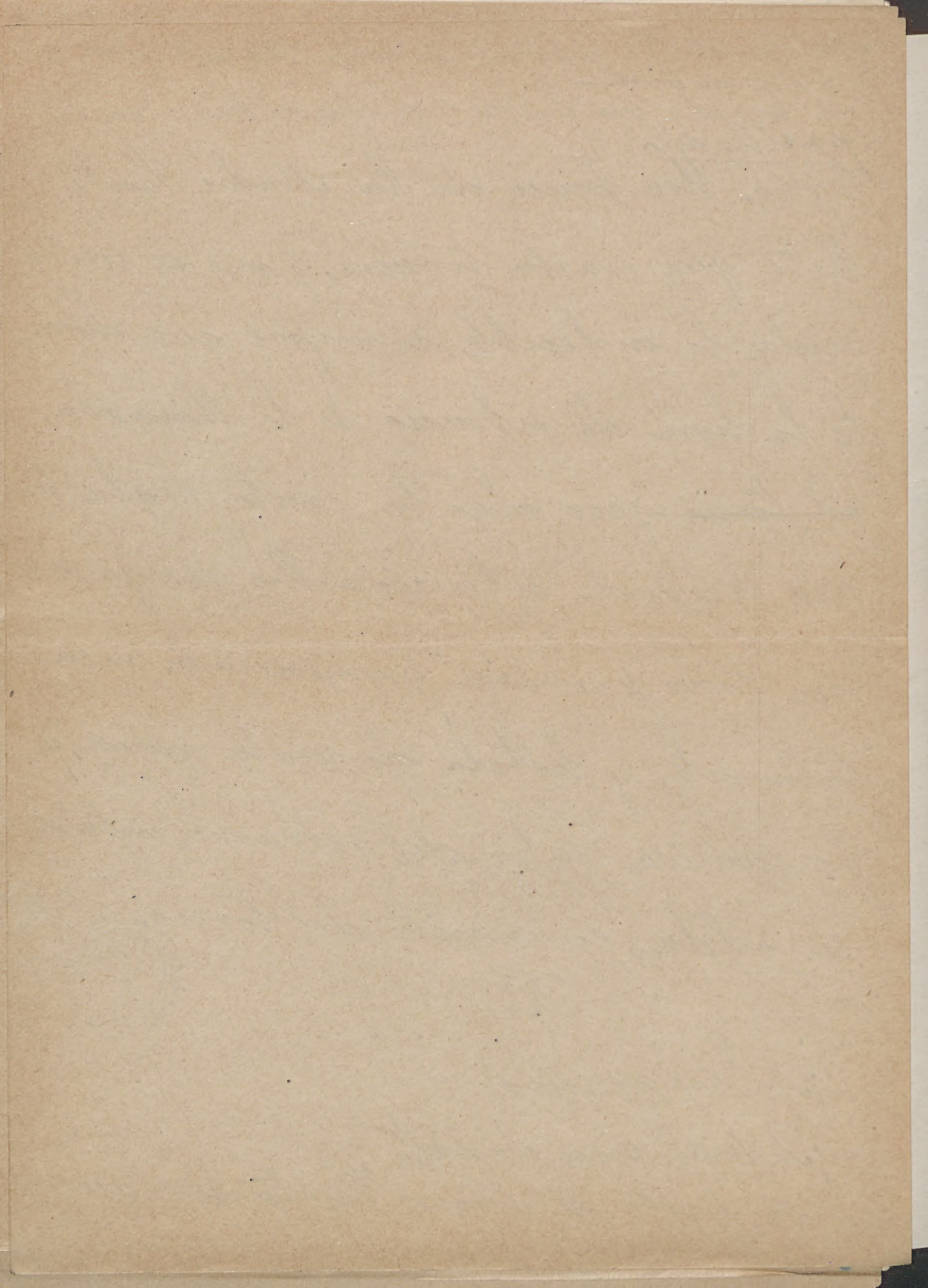
69. Muertos estais y vuestra vida escondida está con 2
Episto en Dios! -
De pronto, un fuerte campanillero en el
pasillo del

Torno. Un bruco de la Madre Santa
Rita que era la tornera, y que se contra-
riaba lo indecible siempre que duran-
te la hora de silencio se le llamaba,
~~al torno~~ - ¡por algo la santa regla te-
nia horas de silencio! - Un resiguado
"sea todo por Dios" pronunciado men-
talmente, y héte la de mala gana, pe-
ro sumisa salir del retrainimiento de
su celda, caminito del torno.

II

- ¡et Dios gracias!
- ¡et Dios sean dadas!
- De parte del señor Visitador que





Le diga usted a la Madre Priora, que la Religión Católica se ha acabado, y que caminos para ir al cielo no ha quedado ¡ni uno!

— ¡¡¡ Ay no me lo diga usted!!! — y dando un fuerte portazo, salió desatentada y como loca, llorando a gritos...

— ¡Ay que desgracia tan grande! ¡¡ Ay!!

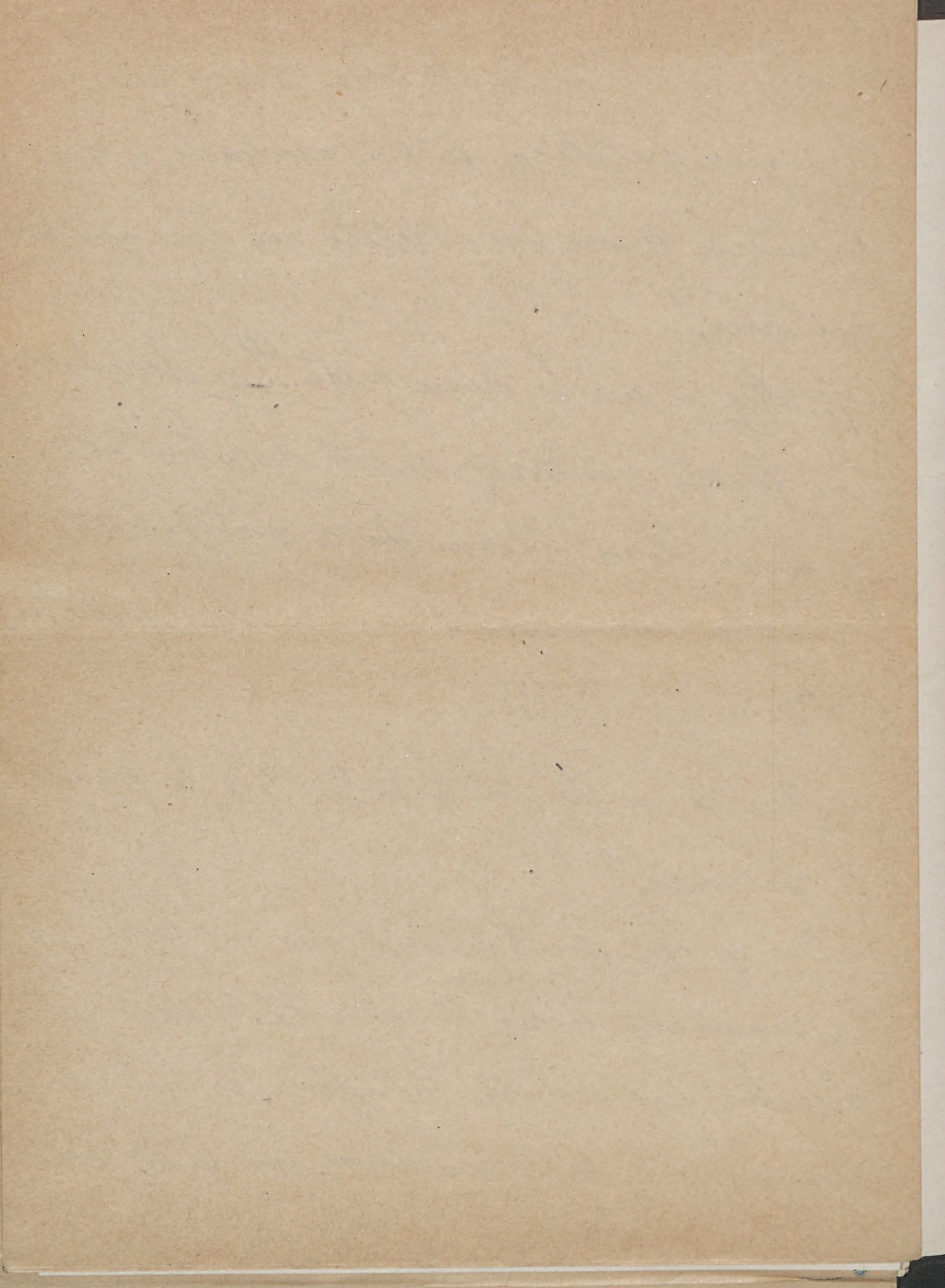
¡¡¡ Ay!!!

III

— ¿Que es eso, Santa Rita?... ¿Que le pasa a su Caridad?

— ¿Qué quiere su Caridad que me pase?... ¿Que ha mandado decir el Señor Visitador; que nuestra sacrosanta Religión se ha concluido!... y que caminos para el cielo,





por consiguiente, no queda ya ninguno!!

- ¡¡ Ay no me lo diga su Caridad!!

Y madre Espíritu Santo tambien soltó el trazo.

IV

A los gritos de las dos, empujaron á salir de sus respectivas celdas todas las monjas de aquellas inmediaciones; asustadas y convulsas las pobrecitas, ante lo desconcertado de tan súbito alboroto.

- Pero ¿qué es eso....

- Pero ¿qué pasa....

- ¡Nada! - seguía Santa Rita en el paroxismo del espanto - ¡Que nuestra sacrosanta Religión se ha concluido, y, como fuera de ella no cabe salvación,



el camino del cielo ¡se ha cerrado para siempre!

— ¡¡Horror!!

— ¡ Jesús, María!

— ¡¡ Pero quién ha dicho eso??

— ¡ El Señor Visitador, que acaba de mandar esa razón para la Madre!

— Pero ¡ eso cómo va a ser, criaturita? ¡ Y la promesa de Nuestro Señor de que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella?

— ¡ Toma! ¡ lo mismo digo yo! ¡ que cómo va a concluirse una Religión que es eterna?... Pero, cómo están las cosas del mundo tan remaladas, habrá estallado alguna persecución o alguna cosa, que le

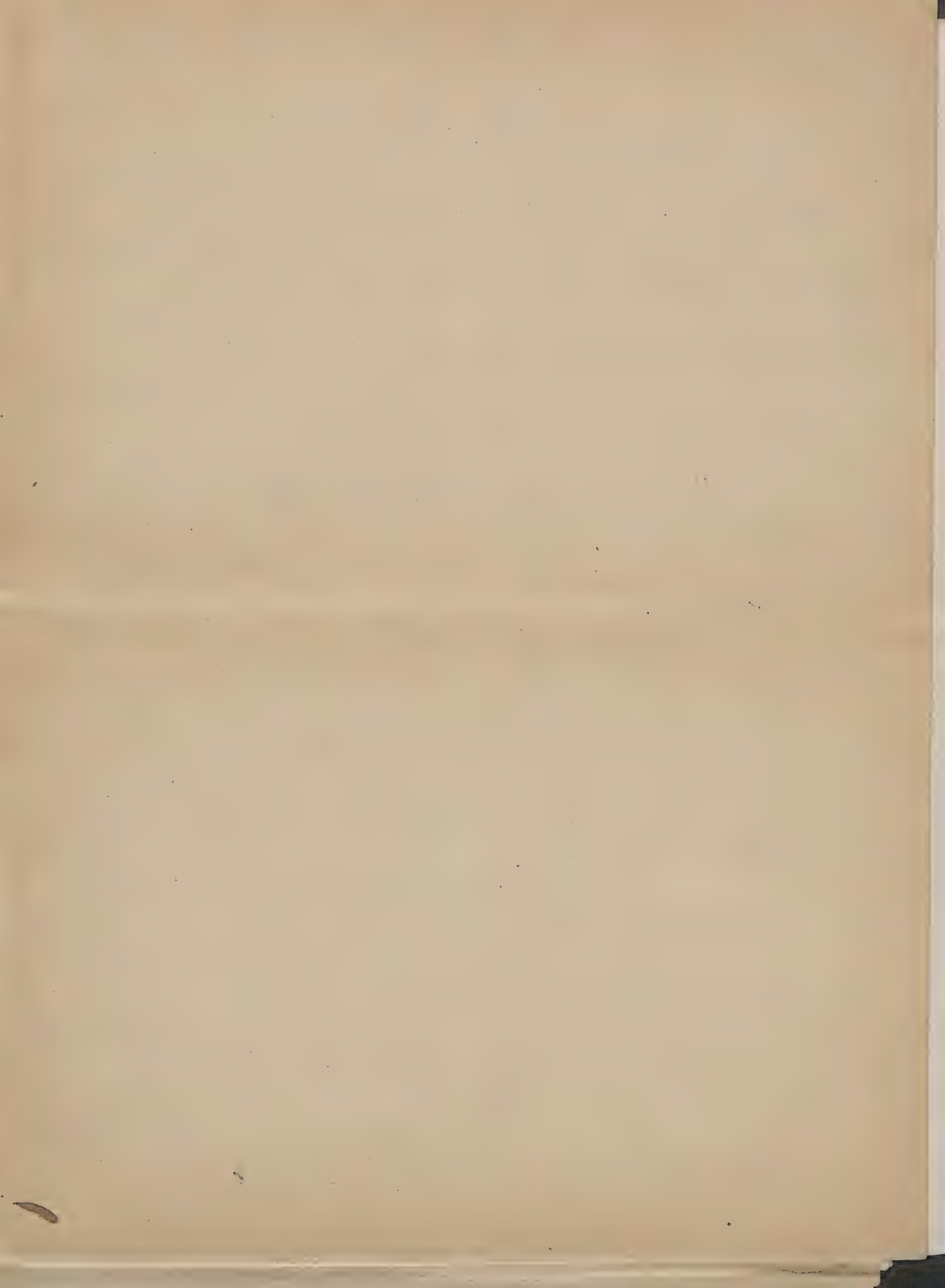


Ha hecho decir al Señor Visitador que es-
 to se ha concluido. ¡buenos en Dios, espero en Dios
 y amo a Dios, y sé que la Religión de Je-
 sucristo no puede faltar!.. Pero a ver qué
 explicación puede darle su Caridad a
 una razón tan irrazgable y tan es-
 tueta, como la del Señor Visitador: - que
 le diga usted, a Madre Priora que la
 Religión Católica se ha acabado y
 ¡claro! que el que quiera salvarse vea
 como llega al cielo sin ser ni un puer-
 no.

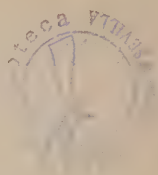
- Pero ¿lo ha visto su Caridad?
- ¡buenos estos mismos vidios que se ha de
 comer la Tierra!
- Pues eso no puede ser sino o una ma-



7
La inteligencia del que ha traído la ración,
ó una mala inteligencia de su caridad. Que
no se entere la Madre; pues con lo delicada-
disima que está, un disgusto de esa cla-
se la mataría; y yo, como superiora, le
pondré cuatro letras al Señor Visitador.
Pero, por Dios, seréuase... Eii, Sacramentos:
anda vete á la cocina y haz una
poca de tila para todas y para tí
la primera que tienes cara de muerte.
; Pero silencio por Dios! Ya saben lo que
tiene encargado don Pascual, que la
Madre no tenga ni un disgusto ni el
menor sobresalto: y enferma como lo está
del corazón, un escopetazo así le costa-

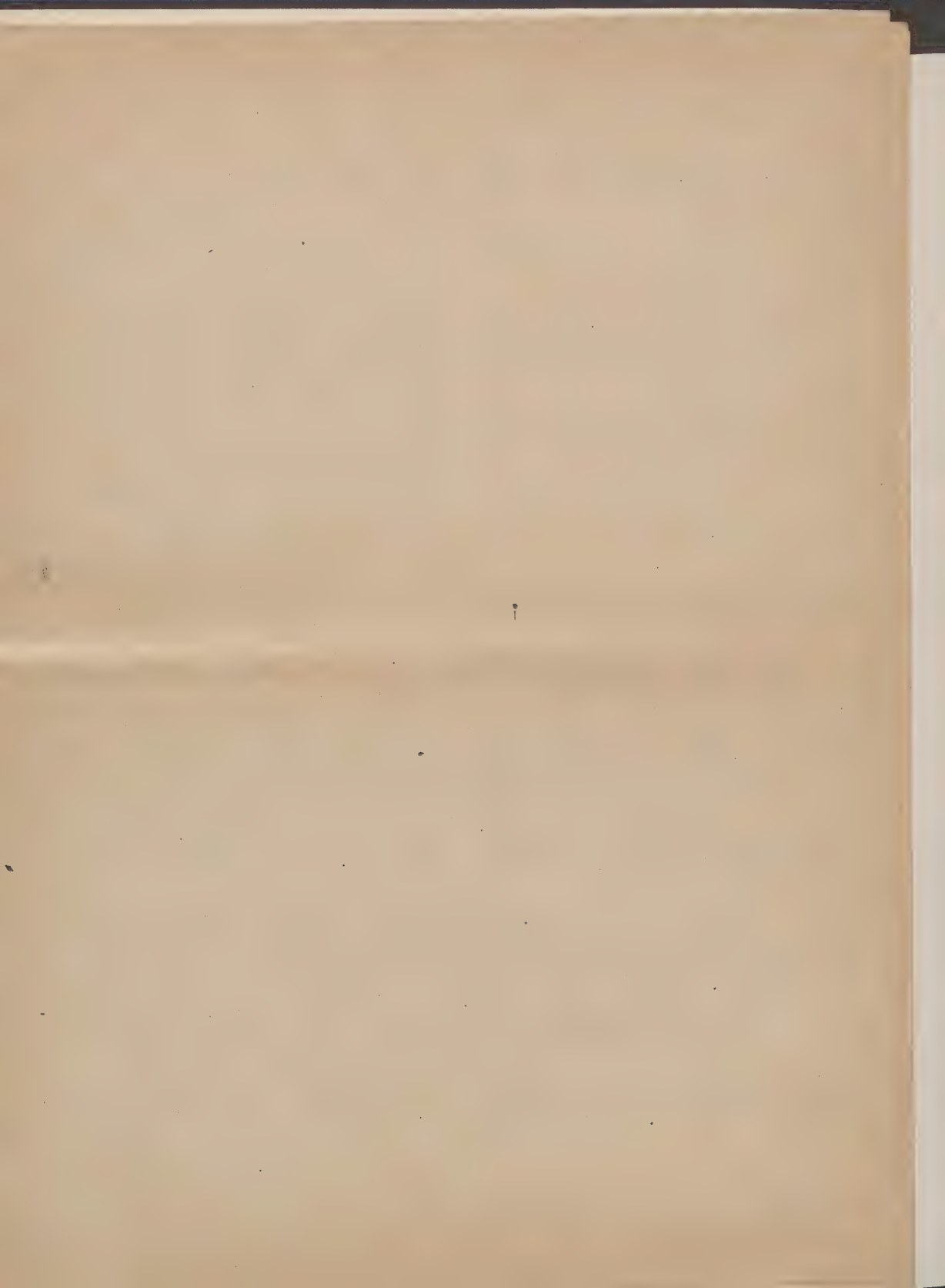


8
ría la vida. A su celda cada una, que es ho-
ra de silencio... Tú, por la tula.



V

- ¡Una caridad que pido, Madre! Que me
ayude a pedir perdón a ^{estas santas religiosas} todas por el
mal ejemplo que les he dado... ¡Por las
entrañas de caridad de Nro. Señor Jesucristo,
no se desedifiquen de ^{mi atolema-}
miento! No es que yo haya vacitado
en ^{ni un momento} nuestra santa fe, en la que quiero
vivir y morir, según el espíritu de nues-
tra santa regla. Es que la razón del Se-
ñor Visitador para Madre Priora me
cogió desprevenida, y no vi más





Mi mismo es el Señor Visitador, a' ver que em-
brollo es este.

VI

" Glmo Sr. Visitador.

Muy reverenciado en Cristo, Padre:

Pido a V. S. la caridad de que me diga
por escrito la razon que ha mandado
hoy V. S. para Madre Priora.

" Santa Rita se ha enterado mal y está
muy atribulada con lo que ^{ha} entendido.

Le pide de rodillas su santa bendi-
cion su humilde servidora e hija de
su obediencia, que se encomienda en
sus santos sacrificios

Sor Dolores de Jesus,
Subpriora.

De nuestro convento de Santa Rosa, "X.



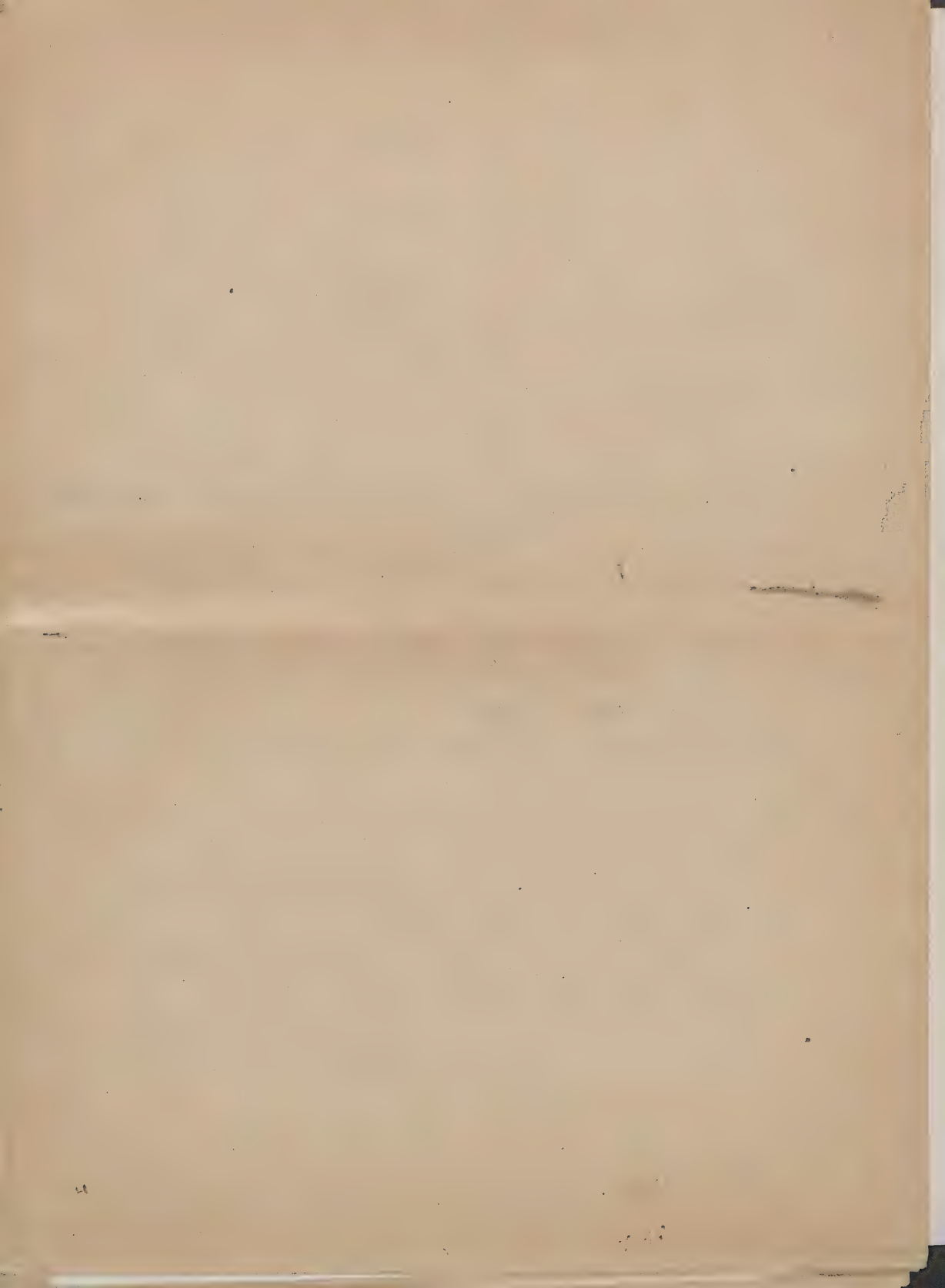
" R. M. Sor Dolores de Jesus, Subpriora del
 Convento de Santa Rosa.



Venerada Madre. Recibo su carta
urgente, y la contesto con la misma ur-
 gencia.

Cuando ~~estubo~~ estuve ^{ahí} anteayer ~~en~~ en el ~~último~~
~~exploro~~ ^{exploro} de la novicia,
~~de~~ Madre Priora me encargó que
 le comprara "La Religión Católica"
 vindicada de las imposturas racionalistas"
 del Padre Menchive, que quería leer y
 un "camino recto y seguro para llegar
 al cielo" del Padre Claret, que quería
 regalarde a su sobrina, ^{en el día de su} santo.

Los he buscado en todas las librerías,
^{lograr} sin encontrarlos, y le he mandado



49 13
decir con el oficial de Visita que se ha-
bían agotado las existencias, y, que mien-
tras no recibieran el pedido que tienen
hecho á Barcelona, no había ni un
ejemplar. No sé lo que habrá dicho.

Que se cuide la Madre, á quien saluda,
que nos hace mucha falta, y que todas
me encomienden á Dios en sus san-
tas oraciones.

Jaime Antequera,
Visitador."

Juan F. Muñoz Caban



Remitido por el Sr. D. José Delgado, Párroco
de Bonilla.

Sevilla, Agosto de 1918.

Palom 2.

1

2

3

